

FRANQUEO  
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO  
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director,

## SUSCRIPCIÓN

España un trimestre . . . ptas. 1'25  
Extranjero > . . . . . > 2'50

## SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30

DE CADA MES

## Anuncios á precios convencionales

No se devuelven  
originales aun cuando no se publiquen

## La puerta falsa de la justicia

Nuestros sentimientos humanitarios nos hacen siempre franquear, al culpable, la puerta de escape para su libertad. La primera impresión que recibimos, al enterarnos del delito cometido, es de profunda indignación; pero luego, a medida que nuestros errores y nuestras flaquezas han reflexionado sobre la posibilidad de caer enredados en idéntica culpa, vamos adquiriendo el sentimiento del perdón, tan inseparable de cuantos comprenden el valor de la responsabilidad colectiva en relación con la individual.

Ante la dureza de la ley, se alza el hombre y se revela contra ella, acaso por creer que no está concebida la cantidad penal, dentro de una noble aspiración social de cualidad relativa.

Sin duda alguna, la ley no debe ser igual para el analfabeto que para el hombre culto. Existe más irresponsabilidad para el primero que para el segundo, puesto que todos traemos a la vida la lucha por la existencia y mientras ésta no se haya regularizado en las orientaciones de la cultura y de la concepción moralista, los actos ejecutados sólo pueden considerarse como instintivos movimientos de la materia humana, sin freno alguno de sociabilidad.

Por otra parte, el hombre socializado no ha de ser víctima del inculto, como éste tampoco debe serlo de aquél.

Punto es este que exige muchos comentarios jurídicos, ya que no sólo delinque el individuo de baja condición social. Pero nuestro propósito es colocar el pensamiento en el último peldaño de las altas ideologías modernas, creyendo que la maldad y la bondad son únicamente manifestaciones espontáneas de la materia, siendo el delito una lesión orgánica y el deber cumplido, resultado moral de su curación.

La administración de la justicia resume el valor del hombre, y por lo tanto, debe ser realizada como

verdadera obra de regeneración, independiente de otros factores que anulan su función social. La síntesis moral de un pueblo reside en su justicia. Generalmente, las naciones desmoralizadas no supieron interpretar el espíritu de las leyes y sus jueces sólo se preocupan en leer en los libros en vez de profundizar en los hombres.

\*\*

Nos caracteriza la modalidad del regateo en todos los órdenes de la vida. El precio fijo que ostentan algunos establecimientos comerciales, está en opuesta tendencia con nuestra manera de ser. Nos agrada que nos rebajen «algo», aunque este pequeño triunfo de nuestro deseo vaya en perjuicio de la calidad de lo adquirido. Idéntica pretensión tenemos referente a las penas escritas en el código de justicia.

El fiscal no suele ser inflexible en su petición; muchas veces pide algo más, para rebajar luego. Es margen que deja a la defensa. Y si ésta consigue abrir la puerta de escape, entonces el código fracasa plenamente.

El fiscal piensa en la justicia con todo el rigor de la ley, haciendo abstracción de la idea hombre; el abogado defensor, en cambio, se abstrae de la personalidad jurídica, para concretar su idea en la materia humana. Ambos son el complemento de la ley y del hombre.

Dentro de los sentimientos humanitarios, puede asegurarse que el fiscal sentiría vergüenza de sí mismo, si no tuviera quien le discutiese el valor de la medida legal dictada. El defensor es la verdadera conciencia de aquél, que no pudo manifestarse claramente, por respetar le integridad de su carácter profesional.

Tanto uno como otro, saben que el delito es una justificación de la existencia de ambos, cuyo desarrollo penal está mediatizado por causas muy complejas. Saben que la cárcel no es el medio purificador, sino un centro de contagio.

Si la cárcel fuese un reformatorio, un centro de

observaciones patológicas, entonces la importante labor del fiscal-médico y del defensor-moral, se enlazarían, librando a la sociedad de las desviaciones morales y de las lesiones orgánicas.

El delito será una cuestión de pulso, la ley se transformaría en un diagnóstico médico, y el hombre se sometería al plan indicado, pues todos queremos ser bien organizados física y moralmente, ya que está demostrado que se emplean más energías en hacer mal, que en dar a nuestros pensamientos la orientación del bien.

La puerta de escape de la justicia no sería la puerta de fuga, sino el paso al reformatorio social, donde los hombres hallarían la curación de sus errores.

ISAAC PACHECO.

## La calle de tinta

Mientras rueda el tren por tierra fértil después de dos o tres vigorosas bocanadas de vuestro cigarro, habeis abierto el papel adquirido en la última estación. Momento inefable en que rodeando los pensamientos de nube aromática, perdidos los ojos por el paisaje, os entregais al coloquio insinuante de aquel nuevo amigo, sabio como los Vedas, inagotable como los cuentos de Haroum El Raschid. Callado va y misterioso, pues aparece en una lengua desconocida pero aún tal como es, lo reputais por muy dulce compañía.

¿Cuál periódico será el que al azar habeis mercado? Alguno de estampas informativo y sentimental, por ejemplo el «Daily Mirror», puramente literario ¿Athuocum, Spectator?—así años atrás cayó en mis manos la bien orientada T. P. s Weekly—o solo un periódico diario, un verdadero periódico como Times, Daily Mail o Manchester Guardian por aquel dicho de que «lo que Manchester piensa hoy, mañana lo piensa Inglaterra?»

Sea cual fuere os habeis puesto a examinar el periódico buscando en él a descubrir la psicología del país. No será extraño que por allí apareciesen algunos grabados, algunos toques decorativos, algún poema, pues si en los primeros tiempos eran las otras artes complementarias de la arquitectura de una casa, así ahora también asoman por entre las literarias columnas, blasonan en su cancela o ponen con la trepadora invasión de anuncios un sabor ancestral de hiedras. Con lo cual habeis hecho delimitación y balance de los dos poderes que se disputan este tan cumplido palacio: el administrativo y el editorial. Del actual ensamblaje de ambos, resulta el triunfo de las grandes tiradas. Veinte años hace andaban tan disparejos—cuenta Mr. Moberly Bell, antiguo director del Times—que nunca hubo noticia de que se cruzase la menor palabra entre un empleado comercial y uno de la redacción. Mr. Delane oyó con asombro cierto día que Mr. Rors estaba *conversando* en el pasillo con Mr. Wilson....!

También padeció el copete retórico, la tradicional, ampulosidad periodística—hasta el punto se decía, que si un suscriptor del Daily Telegraph, pensaba en escribir la palabra «pez» poníala de esta suerte: escamoso habitante de las honduras—vicio con el cual vino a acabar la guerra volviendo los gustos al sentido claro y los ojos como a clarísimo maestro en Joseph Addison que comenzando con el Tatler y luego con el Spectator marcó hace doscientos años los numerosos caminos de la prensa y de quien Samuel Jhonson escribió esta loanza «Cualquiera que desee conseguir un estilo inglés familiar, sin dureza elegante, sin ostentación, debe consagrar sus días y sus noches a los volúmenes de Addison».

Hemos citado dos escritores de los más gloriosos en Fleet Street o tomando el subtítulo que le da M. Simonis: La calle de tinta. Nadie puede imaginársela en los siglos pasados sin la corpulenta figura del Dr. Jhonson como ahora sin la no menos corpulenta de Chesterton y aquel palio de nubes, raras veces azul, tendido entre las crucetas de San Pablo y San Clemente Dane conoce más de ensueños y luchas, de exultaciones y lágrimas que cuando le es dado sentir en el resto de Londres. Nada más romántico, más de aventura que un periódico. Escuela de rectitud y disciplina intelectual no la desdeñaron los exquisitos como Mallarmé en su *Derniere Mode*, Robert Louis Stevenson en *Chums*, Sir Janies Barrie en *Nottingham Journal* ni tampoco los rebeldes al modo de Bernard Shaw en *Star*, Kipling en *S. Jamés's Gazette*, Belloc, Chesterton, Blackwood, y otros.

PEDRO PENZOL.

(Continuará)

## Vulgarización práctica

Es necesaria nuestra intervención en la familia. La educación no es imposible sin esa intervención, pero se hace de una gran dificultad.

Aunque la generalidad piense de otro modo yo creo que la enseñanza no está abandonada. Cualquiera sabe que en la mayor parte de los hogares se procura ayudar la labor que el maestro hace en la escuela o de preparar al niño para cuando entre en ella.

Muchos niños llegan a los cinco o seis años sabiendo de memoria todo el abecedario. Esto prueba dos cosas. Primero: que algún familiar tuvo la paciencia de machacar sobre las infantiles memorias hasta gravar en ellas estos sonidos que para los niños nada significan aprendidos aislados. Sin embargo se vé que en ese hogar se preocuparon de enseñar. Segundo: que se sigue empleando el procedimiento más rudimentario y escabroso de todos cuantos se inventaron, destruyendo con él la inclinación más hermosa y que más alegre y la única que puede formar del niño un hombre consciente e inteligente, la inclinación a observar.

¿Porqué? Buscad una pizarra y un pizarrín. En cualquier casa puede haber hojas de árboles, figuras recortadas de un figurín, etc. Delante del niño pasad

el pizarrín por el borde de la hoja o de la figura que sea de modo que este borde quede dibujado en la pizarra. El niño se entusiasmará y querrá dibujar lo mismo que vió hacer y de la misma manera. Ya teneis al niño alegre e interesado en un estudio que le servirá para obtener numerosas y convenientes observaciones de las mil entradas y salidas de los objetos, tratando de domesticar su pulso incierto y desleal. Desleal sí, porque deseando el niño ir con el pizarrín hacia arriba la mano se empeña en desviarse hacia abajo. Podeis dejarlo en esa tarea sin meteros con él y pasará hasta horas enteras sin daros «lata» de ningún género. De lo que haya dibujado no os riáis jamás. Pero en la primera ocasión le cojeis el pizarrín y le dibujais la figura que él haya querido formar y se la haceis mejor. Aunque no se sepa dibujo un hombre puede hacer figuras con más perfección que un niño de cuatro a cinco años. Seguidamente el niño dibujará gatos, vacas, caballos, todo muy mal. Sin reirse de lo que hagan, o si no podeis aguantar la risa, por lo menos sin ofenderlos, (el niño quiere que se le respete) le decís que la vaca o caballo no tiene rectas las patas como él se las puso, sino que las de atrás las tiene angulosas en la rodilla. No tardará el niño en imitar el natural con este descubrimiento y comprenderá que sus trabajos no son perfectos, y desconfiando de lo que hace observará detalles insignificantes que exagera después.

He aquí una enseñanza que entretiene al niño y es una gran preparación para la escuela.

Cuando haya conseguido fijarse en pormenores de las curvas, estará en condiciones de poder dibujar letras. No le pongais nunca una letra sola. Una letra para un niño no significa nada; ponédle una palabra facil como mamá, papá; y después otras más complejas como mesa, misa, etc.

Fijaros bien. El niño no sabe letras. Solo sabe palabras. Por esto hay que empezar por lo que sabe, es decir, por palabras.

—Mira, Manolín, aquí dice mamá, escribe esto con el pizarrín.

Observaréis que el niño trata de dibujar la palabra mamá con el mismo interés que dibujar una hoja. Pero como ya está preparado por los anteriores dibujos, éste lo resolverá con más éxito a las pocas veces que lo intente.

Comparad ahora el procedimiento que expongo con el que usais en vuestras cosas. Claramente aparecen las deficiencias de éste. Al repetirse mil veces el abecedario, el niño lo aprende de memoria y sin embargo no sabe distinguir las letras. Con tanto machacar demuéstrase el interés que se tiene en enseñar, pero se logra aburrir al niño y desviarle de sus naturales inclinaciones a observar y, probablemente, se consigue una pronta repugnancia por los libros, engañando, además, al niño, que llega a creerse que hace un prodigio cada vez que repite mecánicamente el abecedario.

En cambio el sistema del dibujo tiene la ventaja de estar conforme con la naturaleza, de no desviar al niño de sus instintos. Prueba de esto es el interés con que a él se dedica. Además es el proceso que siguió la humanidad. El hombre antes de saber escribir supo pintar, después de pintar escribió y después de escribir leyó. ¿Cómo iba a leer antes de escribir? Y, sin embargo, nosotros todavía nos empeñamos en que lea antes de que escriba.

Más arriba dije del procedimiento que se nota en muchos hogares, que destruía la inclinación más

hermosa y que más alegre y la única que puede formar del niño un hombre consciente e inteligente: la inclinación a observar. Luego preguntaba ¿Porqué? Ya está dicho el porqué; es porque vamos contra la naturaleza. Porque queremos que se lea antes de que se escriba y que se aprenda sin observar.

Sígase el sistema que indico y cuando el niño haya escrito el nombre mamá, hacerle ver que mueve dos veces la boca para decirlo y que esas dos veces están allí escritas y que las vais a separar. Efectivamente separad las dos sílabas ma má. Después poned otros nombres como nimio, mina, mema, etc., y que el niño separe las sílabas; cuando ya lo haga podeis empezar a separar las letras y de este modo es como comprenderá el valor que tienen y lo que significan, proporcionándole el placer de recoger nuevas observaciones sobre las palabras.

Dije al principio que la enseñanza no está abandonada, y es verdad. Pero la forma en que se la atiende no se facilita, sino que se entorpece la labor de un maestro que desee seguir los modernos procedimientos, que son los de la misma Naturaleza.

Está bien que no abandonemos la enseñanza; pero cuidémonos de no inutilizar al niño.

*El Maestro de Barres.*

## DIPUTADOS PROVINCIALES

En las últimas elecciones a diputados provinciales, fueron proclamados por el distrito Luarca-Castropol, con arreglo al artículo 29 de la Ley electoral, los señores D. Celso Gómez, de Oviedo; D. Vicente Trelles y D. Humberto Blanco, de Luarca y D. Máximo Cancio, de Castropol.

Nada hemos de decir acerca de la personalidad de los elegidos, de sobra conocida entre nosotros, ya por la labor que algunos de ellos realizaron anteriormente ocupando el mismo cargo, y que no podemos ni debemos olvidar, ya por el relieve de que todos gozan en el distrito, lo cual nos asegura una digna y eficaz representación en la Diputación provincial.

Les felicitamos.

## DE CUBA

Después de algunos años por mejicanas tierras, en donde no me acompañaron ni la salud ni la fortuna, vuelvo a éstas de Cuba, de más grata recordación para mí, y sin deshacer el baul ya recibo el encargo (el mandato, pudiera decir), de reanudar mis correspondencias al CASTROPOL. Me es imposible dejar de obedecer.

El capítulo de mi ausencia de Cuba abarca, en España, infinidad de cambios de Gobierno y el desastre africano. En nuestro Distrito, ingerencias de una política exótica ya, y por fin, el afianzamiento (debemos creer que definitivo), del Reformismo, al que deben mejoras casi todos esos Concejos.

En lo que toca a Cuba, hubo, durante mi ausencia, años de abundancia enorme, que enriquecieron a no pocos paisanos nuestros, y años, después, catas-

tróficos, en que las fortunas en general, y desgraciadamente bastantes también de nuestros conterráneos, sufrieron descenso enorme. Hoy tiende todo a normalizarse y es de esperar que los desastres en los negocios y en la vida particular que produjeron anteriores locuras, servirán de escarmiento para el futuro.

El Gobierno del país, que dejé en manos del General Menocal, lo hallo en las del Dr. Zayas ¿Es mejor éste que aquél? ¿es peor? Dejemos a la historia la respuesta.

Algo respecto del Centro Asturiano y de las Sociedades de esos nuestros Concejos, ya que es cosa que tanto debe interesarnos.

El Centro continúa sin edificio social, alojado aún en el del Centro Gallego. Librando actualmente reñidas batallas por si en el edificio que ha de construirse debe conservarse o no el «Teatro Campoamor», única parte del anterior que respetó el incendio.

Entre los que están por edificio sin teatro, cuéntase al batallador castropolense D. Sebastián Soto, quien lleva hecha brillante campaña en pró de los intereses del Centro, especialmente en lo que toca a Instrucción, cuya Sección preside con notoria competencia.

Las Sociedades de Boal, El Franco, Vegadeo y Taramundi, viven vida próspera; especialmente la de los boalenses, admirable en su organización y desarrollo, y en la que sigue poniendo toda su alma y sus empeños todos D. Celestino Alvarez, director de la revista «El Progreso de Asturias» y redactor del «Diario de la Marina», a quien por cierto han querido festejar sus amigos por su brillante actuación al frente de la Sociedad, negándose el querido amigo a todo género de homenaje.

Las de «El Franco», sin embargo de la fuerza que pierden con la desunión, subsisten con regular vida, presidida la primitiva por D. Enrique San Julián, a quien sustituye ahora en su ausencia D. Zoilo López, conocido Capitán Inspector de la Compañía Naviera, y, presidida la última, o sea «La Unión Franquina», por el entusiasta D. José Pérez Méndez.

Sensible es que no se echen a un lado, de una vez, recelos y antagonismos y se forme una sola Sociedad potente. Los intereses del Concejo así lo piden a gritos.

La Sociedad de Vegadeo va adelante, ganando terreno de día en día, presidida hoy por el excelente Salvador Rodríguez, pero siendo siempre el alma de ella su presidente fundador el meredano D. Pedro González, tan estimado en la Colonia Asturiana y a quien tanto tienen que agradecer los vegadenses.

Una nueva agrupación de nuestro Distrito me hallo aquí «Taramundi Progresista», impulsada desde su nacimiento por el profesor D. Jovino Villar, hombre talentoso y de carácter entero, y por el joven y ya de gran posición económica Antonio Lorigo, a quien todos los paisanos quieren por su sencillez y bondad.

Algo se habla de la constitución del Club de los castropolenses, pero dudo que pueda ser para Santiago, como al parecer se pensaba.

Y ni para Santiago ni para Navidad la de los tapiegos (¿Son tapiegos o tapienses, D. Conrado?), con haber aquí buenos elementos para constituirla.

Y nada tampoco en cuanto a San Tirso y Villanueva, pero... tiempo al tiempo.

En uno de los últimos números del CASTROPOL (del reformado CASTROPOL), vi correspondencia aquí de Cuba firmada por «Siboney» Y ella me revela de dar cuenta de algo que ocuparía un espacio que debo dedicar a noticias sueltas que interesan más a mis paisanos de ahí, especialmente a dar cuenta de los buenos amigos y suscriptores que embarcaron ya y que embarcan en estos días.

Empiezo: En el pasado mes de Abril salieron, para Navia, el rico comerciante de Artemisa y escritor elegante y culto, D. M. Isidro Méndez, con su señora (sobrina de la famosa escritora Eva Canel) y niños, y para Boal, D. Celestino Martínez, de Villar de San Pedro, dueño de la gran fábrica de dulces «El Sol», aquí en la Habana. Para Boal, también, D. Leandro San Julián, de Vega de Ouria, a quien, si los rumores no mienten, unirá pronto sus destinos una distinguida joven de la Caridad, hija de uno de los hombres (fallecido ya) que más batallaron por el Partido Independiente.

Para Salave, D. Agustín Fernández, con su hermosa señora, niños y madre política. Es este buen amigo, una de las personas más general y merecidamente estimada y bien conceptuada en este comercio, al que perteneció desde muy joven.

Para la Caridad, D. Enrique San Julián, condeño del gran café «Bella Vista» y Presidente de la Sociedad «Naturales del Concejo de El Franco», hombre entusiasta de su tierra, desprendido, leal y digno como pocos; merecedor de que en su Concejo se le reciba en palmas, ya que no hay franquino que sienta necesidad que no la vea por el remediada.

Para Castropol, D. Egidio García, luarqués, pero castropolense de adopción, hijo político de doña Carmen Trelles, cuya familia me dicen es muy estimada en esa villa.

Para Ribadeo, el acaudalado D. José Acevedo, dueño de una gran fábrica de envases, aquí en la Habana, y gran propietario.

Y por último, una alta personalidad que no es de esa tierra; que pertenece a España: D. Benito Márquez, el Coronel de las primeras Juntas Militares, cuyos propósitos eran muy otros de los que sustentaron después otras Juntas bastardeadas y que afortunadamente acabaron su vida, a quien tuve el honor de conocer y tratar bastante en casa de nuestro D. Vicente Lorigo, de quien era muy amigo y contertulio asiduo.

Lleve feliz viaje el caballeroso y digno coronel, sin, «ex», ya que para los españoles que nos hemos honrado conociéndole, es coronel más efectivo que generales efectivos son los que, al decir del libro «Las Juntas», llevan fajín en premio a haber constituido el Tribunal que expulsó del Ejército a quien al Ejército y a España honra tanto.

*Cabos sueltos:*—Proximamente embarcarán para esa región más amigos y suscriptores, llevándose Boal la mejor parte.

Falleció hace poco en esta capital, donde tuvo en un tiempo importante casa de comercio, D. Ramón Galán Maseda.

En la Quinta de los Dependientes fué operado de apendicitis, recientemente, D. Eduardo Pérez, hijo

político del bien querido Dr. D. Francisco Fernández, médico de esta Sociedad Asturiana de Beneficencia. Se halla ya casi bien del todo, lo que participo con gusto a sus amigos de Vilavedelle y de toda esa nuestra tierra.

A poco de llegar a Cuba el digno alcalde de la Vega, hubo propósito por parte de sus paisanos, de obsequiarle con un banquete, que de ninguna manera quiso aceptar el apreciadísimo D. Manuel Fernández.

Para la última decena de este mes de Mayo se celebrará aquí en la Habana la boda de un estimado castropolense, comerciante en Cárdenas (sus iniciales J. A. L.) con una bella señorita cubana que lleva el nombre de la Virgen del Auseba.

Y para el entrante Junio se dispone otra que será muy sonada por la gran fortuna del novio (de la Vega) que une sus destinos a una rozagante joven de los alrededores de Castropol. Nombre y apellido del galán responde a las iniciales R. A. Los de la novia a las de M. V. La ascendencia de esta anda por Tapia y por la parroquia de Piñera, y por Río Torto y Taramundi la del por todos conceptos afortunado novio.

Ambas incógnitas se despejarán en mi correspondencia próxima.

M. A.



## ESCOZORES

Bajo la fronda anchurosa  
del vil árbol del olvido,  
me senté con mis recuerdos  
por si extirparlos consigo.  
Tan agarrados al alma,  
tan a su médula asidos,  
van con dientes y con uñas  
que no puedo sacudirlos.  
Quisiera sentirme libre  
de sus malditos mordiscos,  
deseara que me dejaran  
más que a galope tendido,  
y fuera el diablo con ellos,  
pues que son también diablillos,  
y al verlos lejos perderse  
¡cómo quedara tranquilo!

Respirara con delicia,  
como el sediento de vino  
luego de echarse al coleteo  
un pisolabis de a litro;  
me tendiera a pierna suelta,  
de tal pesedumbre limpio;  
como esponja me empapara  
en el placer del olvido,  
viviendo siempre en presente,  
sin conexión con lo antiguo,  
modo ¡Dios! de estar sin años,  
que a las mujeres les brindo.

No es por la edad, no señores;  
es que me quemó y me irritó  
recordando que fui mozo...  
y lo que a esto va unido;  
es que me palpo las carnes  
y topo con pergamino,  
esta piel... flaca... rugosa...  
seca... sin jugo ni brillo;

es que me miro al espejo  
y me espanto y me horrorizo;  
miente el espejo, soy otro,  
aquel arrogante chico...;  
tate, tate, mente loca,  
abandona tus delirios;  
es que recuerdo a una vieja,  
a quien voy, y por capricho,  
o por humor, ¡que se yo!  
le plantifico un pellizco,  
¡ah! ¿que en dónde? en la nariz,  
tan gruesa como un pepino,  
y al tiempo que destilaba  
por las nasales un hilo,  
que no era néctar de dioses,  
ni de la aurora rocío,  
sino lo que bien presumen,  
y con callardo estoy listo,  
la infeliz, echa espavientos,  
derribaba el cielo a gritos;  
es que al verme con las canas,  
lacio el semblante y marchito,  
dos candilejas los ojos  
que apenas despiden brillo,  
flácidos brazos y piernas,  
sin mis agallas y bríos,  
reflexiono a cada paso  
en el maldito pellizco;  
medito si acaso Dios,  
en sus decretos divinos,  
dispondría inexorable,  
como condigno castigo,  
que algún chicuelo mañana  
se entretenga con mi hocico.

Digan si debo sentarme,  
y no estaré más tranquilo,  
bajo el sopor de la sombra  
del vil árbol del olvido.

T.



## Acto de gratitud

Ayer, 9, se celebró un acto en la inmedista parroquia de San Juan de Moldes que honra en extremo a aquellos nobles y agradecidos feligreses. Presentes a su memoria la virtud sin mácula, la piedad sin laxitudes de tibieza y la generosidad sin límites que carezterizaban a su difunto párroco D. José Suárez Alvarez, quisieron perpetuar su recuerdo, que se grave su nombre en el corazón de sus descendientes como indeleblemente lo llevan en el suyo, y que al postrarse de rodillas bajo las bóvedas del restaurado templo, sepan que a él se le debe la restauración, y cuando devuelvan a la tierra las cenizas queridas de sus pasados, no ignoren tampoco que el sagrado y silencioso recinto del espacioso y cuidado cementerio, obra fué también de su iniciativa. Para expresar su agradecimiento y conseguir su designio, fijaron en una de las columnas del templo una bien labrada lápida de mármol, testimonio doble de la virtud de un hombre y de la elevación de sentimientos de un pueblo.

**MERCADOS**

**Trigos.**—Continúa el tiempo favoreciendo la futura cosecha de este cereal que, como ya dijimos, este año parece que será insuperable. Esto y la abundancia de existencias que hay, hacen que sea mayor la oferta que la demanda, por lo que el mercado de este artículo denota flojedad.

En Valladolid se cotiza al detalle entre 76 y 77 reales fanega; por partidas se opera muy poco.

**Harinas.**—Los precios de este artículo están también en baja debido a la situación del trigo.

La cotización en Valladolid no ha variado.

**Aceites.**—En el mercado de Sevilla es poco solicitado, tanto para el consumo como para el almacén.

Los precios medios fluctúan entre 19,25 y 15,50 pesetas los 11,50 kilos.

**Carnes y ganados.**—Pocas variaciones ha experimentado en la semana última el mercado de Madrid. El ganado vacuno mayor, sostiene sus precios, salvo el de inferior calidad que aumentó 6 reales en arroba.

Se cotiza cebones, a 134 y 135 reales arroba (a 2,91 y 2,93 pesetas kilo canal); bueyes, a 120 y 124 (a 2,61 y 2,70); toros, a 134 y 135 (a 2,91 y 2,93); vacas, a 136 y 138 (a 2,96 y 3); ganado mediano, a 112 y 126 (a 2,43 y 2,74).

**DEL PARTIDO**

**TAPIA**

**QUE SEAN BIENVENIDOS**

Procedentes de Buenos Aires, llegaron a la aldea de Salave, D. Manuel Vega, con su esposa D.<sup>a</sup> Victoria Monteavaro e hijos Jorge y Pedro, a los que les deseamos que su estancia en dicha aldea, les sea grata.

De la Habana también llegaron a la misma aldea, donde se proponen pasar el verano, D. Agustín Fernández, acompañado de su esposa D.<sup>a</sup> Angélica González, hijas Angélica y Gloria, y madre política D.<sup>a</sup> Elvira Jordán, al que hemos tenido el gusto de saludar.

**DE VIAJE**

Salieron para Valladolid D. Antonio Loza y sus hijos Asunción, Carmen y Antonio.

Con objeto de pasar en ésta el verano, llegó de Madrid, el joven estudiante D. Juan Gutierrez.

**De Boal**

Ha llegado de la Habana nuestro querido amigo D. Jesús Blanco Infanzón, en cuya población sufrió últimamente una grave enfermedad, de la cual ya se halla restablecido. Celebramos que haya recuperado la salud perdida y le damos la más cordial bienvenida.

De la Habana llegó también D. Ramón González, acompañado de su distinguida familia.

Y de Madrid vino, de vacaciones, el joven estudiante Manuel Pérez Bousoño.

Salieron para Oviedo, a examinarse, D. Pedro Martínez, maestro del vecino pueblo de San Luís, y D. Alfonso Infanzón.

Corresponsal.

**DE LA DECENA**

Esta madrugada salió para Oviedo nuestro entrañable amigo y compañero de Redacción D. Vicente Loriente.

En Luarca, de donde es natural, pasó unos días con su familia D. Egidio García, querido amigo nuestro que recientemente llegó de la Habana.

Con objeto de pasar, como todos los años, la temporada de verano en esta villa, llegó a ella el cuatro del actual, nuestro distinguido amigo el Teniente Coronel de Estado Mayor D. Antonio Villamil, con su señora e hijo y su hermana política. Bienvenidos.

Después de pasar unos días en Lugo y Oviedo respectivamente, se hallan de nuevo en esta villa nuestros amigos D. Balbino Murias y el joven don Luis Campón.

Ha regresado de Oviedo, a donde fué a examinarse del primer año de la carrera de Derecho, nuestro querido amigo D. Antonio Murias, que obtuvo brillantes y merecidas calificaciones. Enhorabuena.

También llegaron de Oviedo los jóvenes amigos nuestros D. Rafael Monteavaro y D. José M.<sup>a</sup> García Soubelet, que obtuvieron el título de Bachiller, cuyos estudios cursaron con gran aprovechamiento en el Colegio de P. P. Agustinos de Tapia, y D. José Ramón Muiña, quien con igual aprovechamiento, cursó este año el tercero de Bachillerato. Les felicitamos.

Con la solemnidad acostumbrada tuvo lugar el domingo pasado en la vecina parroquia de San Juan de Moldes la fiesta del Corpus-Cristi, habiéndose celebrado por la mañana solemne misa en la parroquial y seguidamente la procesión. Por la tarde, la fiesta profana fué amenizada por una sección de la banda de música de Castropol.

También, con gran solemnidad, se celebra hoy la fiesta del Corpus en Serantes, a donde, como de costumbre, acudirá por la tarde mucha gente de todas estas inmediaciones.

Según invitación que tuvo el honor de enviarnos, el 24 del pasado Mayo, contrajo matrimonio en la iglesia del Santo Angel de la Habana, nuestro muy querido amigo y paisano D. José Antonio López Viña, con la distinguida señorita María de la Concepción Alvarez Gaitán.

Reciba la feliz pareja, nuestra enhorabuena y les deseamos una eterna luna de miel.

Ha sido destinado al puesto de la Guardia civil de esta villa, a la que llegó hace días, D. Francisco Vicente Ramos. Bienvenido.

## «EXPLORADORA»

LANCHA MOTORA CON TOLDILLA  
patroneada por los populares marineros  
**LOS BUSTOS**

Se pone en conocimiento del público que hace excursiones a Vegadeo, Abres, Tapia y demás puntos de la ría y fuera de ella, a precios sumamente económicos.

En Castropol estará a la llegada de los automóviles de línea.

Para avisos: En Ribadeo, LOS BUSTOS; en Castropol, confitería de D. Benito Villaverde.

## CALZADOS PULPEIRO

— RIBADEO —

CASA FUNDADA EN 1856

En este establecimiento, el más antiguo y mejor surtido en calzados, sombreros y gorras, participa a su numerosa y distinguida clientela, que debido al desarrollo de su negocio, se ha trasladado del local de la calle de Antonio Otero, al espacioso y céntrico de la de Jesús Rodríguez Murias, número 6, bajos de la casa de los señores Torres.

## OCASIÓN

Se vende un caserío, compuesto de buena casa nueva, enclavada en labradío de algunos días de ara-

dura, cuatro más a prado regadío y secano, cuatro en varias fincas labradas y varios montes de buena clase y cabida de veintiocho días.

Informará Francisco Campoamor, abogado, en Castropol.

\*\*\*

## VENTA DE UNA BUENA POSESIÓN

inmediata a la situación del Jardín de la villa  
de Ribadeo.

A voluntad de su dueña se vende la que se denomina de D. Jaquín, que consta de una cómoda casa de planta baja y piso alto, de varias casetas por los lados Este y Oeste, destinadas a cocina, molino harinero y otros servicios, de huerta amurallada cuyo terreno es labradío su mayor parte y en el resto, campo con árboles frutales, y de un pequeño jardín; y de un edificio en la parte Este de la huerta, que la planta baja se destina a cochera y el piso alto a terraza. Pertenecen también a la finca una zona de terreno, cerrada con pared y verja de madera a la entrada de la casa, destinada en una gran parte a patio con árboles, y en el resto a corral con un cabañón para guardar en él ganzo y leña: todo ocupa setenta y cuatro áreas setenta y dos centiáreas y de ello, el patio, corral y cabañón en la parte Norte, 317 metros cuadrados: la casa y las casetas 264 metros: la cochera y un gallinero pegado a ella, 48 metros, y es libre de cargas.

Informarán: en Ribadeo, D. Emilio García Fernández, y en Castropol, D. Jerónimo Méndez de la Torre.

Imp. de «LA COMARCA»—Ribadeo.

—52—

—Creías cautivarlo yéndole a la voluntad, colmándole los caprichos.

—Y que luego él, por compasión, fuese para ti.

—¡Ay, madre mía!, sollozó la «Pilotina». Él sí que me engañaba con las sus palabras dulces y burlaba de mi inocencia. Él que, tantas veces, me dió promesa de casamiento.

—¡Ya, ya, rieron a un tiempo las dos hermanas.

—Contigo iba a casarse, la princesa del angazo.

—Contigo... Puedes alabarte de tu cara pecosa y tu cuerpo sin sangre, escuchimizado.

—Yo, estalló entonces la «Pilotina» en-gallándose, no seré tan guapa como vosotras, ni tendré vuestro partido, pero algunos me agasajan en las fiestas y no falta quien suba el repecho de mi casa alegre aunque esté perdida en un descampado. Como vivo frente al mar, no sé de falsedades ni de agudezas, y así me quieren como soy.

—Mejor y más queridas aún son otras que les basta con tener un hermano en América. ¿Tú no habrás creído que Gertrudis de de la Modista te pudiera quitar el novio?

—A mí, Gertrudis. ¿Qué decis?

—49—

briendo bajo el arremango de las sayas los refulgentes colores del zagalejo. La humedad del aire refresca el color de los trajes, los terciopelos de la piel. Allí hay mozas de Sámago y de Santa Clotilde, de Lorio y del Casal de Frexulfe y entre ellas están las dos hermanas de Fermo de Teodosia.

Las dos hermanas de Fermo de Teodosia eran talludas y muy lozanas. En el pueblo las conocían por «las Garridas». Ahora asaz descubiertas de piernas y brazos, mostraban bien la justeza del sobrenombre y ellas se complacían en pregonarlo más con el pretexto que les daban los charcos profundos y las rocas escalonadas. En el mundo femenino «las Garridas» eran el resumen de la belleza, mas los hombres, al parecer, no las codiciaban.

Su primer abuelo, hasta donde hay memoria, el Tío Jusepe, establecióse en Santa Clotilde del Mar, con su negocio de paños. Bajara de las montañas de Ozores, en el Paso, en el reino de León, al frente de una gran rúa que luego vendió. Hijo suyo fué Leandro, que mantuvo el comercio por la parte de la Marina. Hijo de Leandro, Sebastián—el caballero Don Sebastián—quien fundó la «Alhóndiga del Occidente» y contrajo nupcias con

# BANCO HERRERO

## O V I E D O

CAPITAL: Pesetas quince millones.

SUCURSALES DE RIBADEO Y VEGADEO

Estas SUCURSALES realizan toda clase de operaciones de Banca y Bolsa en España y en el Extranjero.

Cuentas corrientes con interés.

Caja de Ahorros.

**- Fernando Parga Rapa -**

Agente del FORD.- Ribadeo

*Entrega inmediata de Turismos y Camionetas*

Piezas de recambio FORD legítimas.

Cubiertas, neumáticos y accesorios para automóviles

**STOK completo**

**Ventas al contado y a plazos**

—50—

la Señora Doña Amalita del Castillo, heredera del «Mayorazgo de Bárcena.» Hijo de Sebastián fué Jusepín, tahur, manirroto y mujeriego. Jusepín gastóse la porción más limpia de su patrimonio, y la otra quedó tal de enredada en pleitos, que Lolo, el último de la estirpe, el padre de Amadora, de Elisa y de Fermín no tenía para cobijo suyo, más que el techo desembozado de un pajar, ni más alimento que el recogido en el huerto pegado a él. Mas como descendiente de casa-grande, no quería envilecer sus manos con el trabajo, y así el árbol frondoso plantado en Asturias por el Tío Jusepe se moría sin savia en aquellos tres brotes delicados y jactanciosos. Fermo y las dos «Garridas.»

Las cuales, en cuanto vieron en la playa a María de la O, fueron acercándose a ella.

—También tú vienes a por la vigilia, comenzó Amadora.

—Sí; no hay otro remedio.

—Ogaño, intervino Elisa, los percebes están casi vacíos: les faltan los mares del norte. Quien sabe si aún han de venir.....

—Dios no lo quiera, repuso Amadora, ahora que el «nuestro» Fermo es ya contra-

—51—

maestre y que va a salir de un día a otro en la «Nueva Dolores.»

Mudósele el color, ya tan blanco de suyo, a María de la O. Reflejábanse en la arena humeda sus pies de alabastro y sus ojos verdes temblaron como hojas de sauce sobre una corriente.

—Sientes que se vaya? tiempo era que el rapaz volviese a su natural.

—Bastante lo cautivaste tú—le zahirió Elisa.

—Yo, no; murmuró la Pilotina. Yo no le hice daño: pero él a mí...

—¿Qué daño te hizo? ¿No sabemos tocomo vino aún enfermo del hospital y tu le echaste encantos en el agua o en los vestidos?

—Y salías a esperarle por las noches a tu puerta.

Y querías que no lo oyese tu padre para que así él te buscase más.

—¡Ay Dios mío, cuanta calumnia!

—Y cuando estabais al ocla tu venías junto a él sólo porque te viese las piernas.

—¡Calumnia; calumnia!

—¿Qué mérito si no ibas a tener para un mozo tan arrogante que es la flor?